



# CONFLUENCIA DE SABERES

Revista de Educación y Psicología

Año I - Marzo 2020



## EQUIPO EDITORIAL

- **Directora**  
Graciela Alonso, IPEHCS, CONICET - Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editoras Asociadas**  
María Silvana Márquez, Universidad Nacional del Comahue, Argentina  
María José Laurente, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editorxs de Secciones**  
Fabiola Etchemaite, Universidad Nacional del Comahue, Argentina  
Beatriz Celada, Universidad Nacional del Comahue, Argentina  
Lautaro Steimbregger, IPEHCS, CONICET - Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Secretarixs de Diseño y Corrección de Estilo**  
Laura Cecilia Martín, Universidad Nacional del Comahue, Argentina  
Lautaro Steimbregger, IPEHCS, CONICET - Universidad Nacional del Comahue, Argentina  
Paula Garrido, Universidad Nacional del Comahue, Argentina  
Laura Delgado, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editora Técnica**  
Florencia Scilipoti, Universidad Nacional del Comahue, Argentina

## ARTÍCULOS CIENTÍFICOS

- **Pascualetto, Graciela S.; Franco, Juan C.**  
En el camino de ser docentes: tres historias  
*On the road to being teachers: three stories*
- **Flores, Graciela; Porta, Luís.**  
Hallazgo investigativo en la enseñanza universitaria: la clase como encuentro terapéutico  
*Research insight in university education: the class as a therapeutic encounter*
- **García, Norma B.; Jara, Miguel A.**  
La pregunta del historiador/a y la del profesor/a en historia. Puntos de encuentro y desencuentros. Una perspectiva desde la formación.  
*The historian's question and the history teacher's question. Common ground and disagreements. A perspective from the training.*
- **Martinez, Silvia; Garino, Delfina; Giampaolletti, Noelia.**  
¿Qué expectativas de futuro se plantean para varones y mujeres en escuelas secundarias técnicas de Neuquén?  
*What future expectations are raised for men and women in technical high schools in Neuquén?*

# ¿QUÉ EXPECTATIVAS DE FUTURO SE PLANTEAN PARA VARONES Y MUJERES EN ESCUELAS SECUNDARIAS TÉCNICAS DE NEUQUÉN?

*What future expectations are raised for men and women in technical high schools in Neuquén?*

SILVIA MARTÍNEZ\*, DELFINA GARINO\*\* Y NOELIA GIAMPAOLETTI\*\*\*

Recibido  
16|09|19

Aceptado  
05|12|19

Artículos  
científicos

## RESUMEN

El artículo se propone analizar las expectativas de formación e inserción laboral de estudiantes de escuelas técnicas de la ciudad de Neuquén, Argentina, así como aquellas que docentes e integrantes de equipos directivos construyen respecto del futuro de lxs alumnxs de las instituciones. Este estudio se da en plena vigencia de la Ley de Educación Nacional que plantea la obligatoriedad de la educación secundaria, siendo la escuela técnica una modalidad de ella. Los análisis son realizados desde un abordaje cualitativo, proponiendo un estudio en casos a partir de entrevistas y grupos focales. Los hallazgos muestran que los sectores productivos y las relaciones sociales de género construidas en los procesos de socialización intervienen en las expectativas de formación y de inserción laboral de varones y mujeres de instituciones educativas orientadas a los sectores hidrocarburífero y agropecuario, tanto desde la óptica de lxs estudiantes como

\* Licenciada en educación, Profesora de física y matemática. Especialista y magister en didáctica. Doctora en Educación UBA. Profesora regular de la Facultad de Ciencias de la Educación. Investigadora en IPECHS, actualmente en Consejo directivo. Integrante del comité académico de la reunión de investigaciones en escuela secundaria -RIES-; coordinadora en la Red latinoamericana de investigación en evaluación -RELIEVA- y coordinadora de la Red de Investigación y Docencia sobre Políticas de Inserción Educativa y Laboral de Jóvenes (U.N. Jaureche, U.N. Noroeste, IDES, UN Cuyo, UNCo). Correo electrónico: [silviamarcelamartinez@gmail.com](mailto:silviamarcelamartinez@gmail.com)

\*\* Licenciada en Sociología. Doctora en Ciencias Sociales. Becaria Postdoctoral del CONICET con lugar de trabajo en el IPHCS-UNCo-CONICET. Docente en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UNCo). Miembro del Grupo de Estudios sobre Trabajo, Escuela y Juventudes (GETEJ-FACE-UNCo). Investigadora asociada del Programa de Estudios sobre Juventud, Educación y Trabajo (PREJET-CIS-IDES). Correo electrónico: [delgarino@gmail.com](mailto:delgarino@gmail.com)

\*\*\* Licenciada en Sociología. Becaria Doctoral de CONICET con lugar de trabajo en el ITP-UNCuyo. Doctoranda en Ciencias Sociales de la UNCuyo. Miembro del Grupo de Estudios sobre Trabajo, Escuela y Juventudes (GETEJ-FACE-UNCo). Correo electrónico: [noeliagiampaolletti@gmail.com](mailto:noeliagiampaolletti@gmail.com)

de docentes y directivxs: en el caso del sector petrolero (en crecimiento en la zona) aparece como horizonte laboral deseado especialmente para estudiantes varones de escuelas cuyas especialidades se orientan al sector, mientras que en el caso de las mujeres o bien presentan elecciones futuras desvinculadas de la especialidad de la escuela técnica a la que asistieron, o en inserciones laborales vinculadas a la especialidad, pero en rubros más feminizados en comparación al sector petrolero. En el caso de varones y mujeres de la escuela orientadas al sector agropecuario, la tendencia visualizada refiere a un desacople en los proyectos formativos y laborales futuros para varones y mujeres, consecuencia de la fuerte crisis que enfrenta el sector que a la vez vuelve sobre el cuestionamiento de la función de la escuela secundaria obligatoria, sea general o técnica.

**Palabras clave:** escuela técnica, género, trabajo.

## ABSTRACT

The article proposes to analyze the expectations of training and work inclusion of students of technical schools in the city of Neuquén, Argentina, as well as those that teachers build on the future of the students of the institutions. The research has a qualitative approach, proposing a multiple case analysis, based on interviews and focus groups. The findings show that the productive sectors and the social relations of gender built in the socialization process intervene in the expectations of training and work inclusion of men and women, in the perspective of students as well as teachers. In this sense, we analyze the voices of teachers and students from educational institutions oriented to the hydrocarbon and agricultural sectors. It shows that future expectations differs for each one: the oil sector (clearly growing in the area) appears as a horizon desired employment (especially for male graduates of schools whose specialties are oriented to the sector, while women either present future elections unrelated to the specialty of the technical school they attended, or linked to the specialty but in more feminized areas than oil and gas sector. In the case of men and women of the school oriented to the agricultural sector, the trend shown refers to a decoupling in future training and labor projects for men and women, because of the strong crisis facing the sector.

**Key words:** vocational education and training, gender, work.

## 1. Introducción

La relación entre la escuela secundaria técnica y el trabajo se ha planteado históricamente de manera compleja y cambiante. En un principio, las escuelas técnicas tuvieron “una vocación que buscaba integrar un nivel alto de contenidos técnicos y científico-tecnológicos con una formación laboral que permitiera a sus egresados ingresar al mercado de trabajo al terminar la educación secundaria” (Gallart, 2006: 7). Sin embargo, a lo largo de los años, a partir de cambios en la educación y en el sistema productivo, se fue configurando un doble propósito: por un lado, la formación para el trabajo y, por otro, la formación para continuar estudios superiores.

Uno de los debates que se plantea a partir de la obligatoriedad de la escuela secundaria (Ley de Educación Nacional N°26.206/06), y de la escuela técnica como una de sus modalidades, son los sentidos históricos que propone, en cuanto al objetivo de su formación, en términos de en qué medida habilita para la inserción laboral directa y/o para la prosecución de estudios superiores.

En los últimos años la formación para el trabajo se constituyó como un campo de saber que ganó lugar en la legislación. En este sentido, en 2005 se sancionó la Ley de Educación Técnico Profesional (N° 26.058/05), que legisla la formación profesional, la escuela técnica y la formación técnica superior. En relación a la escuela secundaria técnica, regula su implementación y da relevancia a la carga horaria de taller y a la formación en especialidades técnicas. A la vez, formar para el trabajo fue reconocido como una de las finalidades de la educación secundaria en la Ley de Educación Nacional y en la Ley de Educación Técnico-Profesional. Pero la concepción acerca de esa función, apuntó no solo a un carácter específico, sino también a la educación secundaria en su conjunto como requisito mínimo de escolaridad para acceder tanto al derecho a la educación como a empleos decentes.

Sin embargo, es de destacar que, si bien el panorama nacional generó desde entonces políticas públicas específicas para este nivel y modalidad, la provincia de Neuquén planteó su propio ritmo y posibilidades. Por un lado, no se realizaron reformas curriculares en estas escuelas<sup>1</sup>, es decir se mantuvieron los planes Consejo Nacional de Educación Técnica (CONET)<sup>2</sup> y se fueron sumando propuestas curriculares *ad hoc* en cada institución. En cambio, tuvieron

<sup>1</sup> Cabe aclarar que desde hace 2 años aproximadamente la provincia está en un proceso de construcción curricular, que ya tiene aprobación provincial, pero que aún está en proceso de implementación.

<sup>2</sup> Creado como organismo autárquico mediante la Ley N° 15.240 sancionada en el año 1959.

gran alcance muchas de las políticas y programas que, a partir de estos nuevos marcos legislativos, se impulsaron desde el Instituto Nacional de Educación Técnica (Programas de formación docente, Programas de mejoramiento institucional, equipamientos, etc.).

A partir de este contexto, en este artículo nos proponemos analizar las expectativas de formación e inserción laboral de estudiantes de escuelas técnicas de la provincia de Neuquén y, en forma comparativa, aquellas que docentes e integrantes de equipos directivos construyen respecto del futuro de lxs egresadxs de las instituciones, considerando las especialidades que ofrecen y la condición de varón o mujer de lxs estudiantes. Para abordar este objetivo, es preciso considerar los contextos de producción de sentidos, tanto en relación a las políticas, el sector productivo local, el mercado de trabajo, el género y las juventudes.

En este sentido, dado que la construcción de las expectativas de formación y de inserción laboral de lxs actorxs se realiza en territorios concretos, se vuelve fundamental considerar aspectos del mercado de trabajo local, retomando específicamente los sectores económicos a los cuales se orientan las especialidades de las escuelas técnicas seleccionadas (concretamente: hidrocarburífero y agropecuario), sectores que además son nodales en la economía local, y se constituyen como horizontes laborales posibles para lxs jóvenes, pero que ofrecen posibilidades diferenciadas según género.

Este estudio se realiza en el marco del Proyecto de investigación C127 de la Facultad de Ciencias de la Educación – Universidad Nacional del Comahue “Escuela secundaria y trabajo en la provincia de Neuquén: dispositivos de formación, experiencias escolares y trayectorias juveniles”, así como en el Proyecto de Unidad Ejecutora “La (re) producción de las desigualdades en la Patagonia Norte. Un abordaje multidimensional” del Instituto Patagónico de Estudios en Humanidades y Ciencias Sociales, unidad de bipertenencia del Consejo Nacional de Investigaciones Científica y Técnicas y la Universidad Nacional del Comahue.

El artículo se estructura en siete apartados. Luego de la introducción, en el apartado 2 presentamos brevemente el desarrollo de algunas categorías teóricas y antecedentes que hacen a este estudio, para luego realizar un breve panorama de aspectos relacionados a la matriz productiva, el mercado de trabajo local y al sistema educativo neuquino en particular; en el apartado 4 describimos la estrategia metodológica utilizada, en el apartado 5 abordamos las expectativas de docentes respecto de la formación e inserción laboral de egresadxs de las escuelas, en el apartado 6 analizamos las expectativas de formación y de inserción laboral de estudiantes avanzados de las instituciones, finalmente, en el apartado 7 presentamos las conclusiones del artículo.

## 2. El género y la Educación Técnico Profesional en el contexto actual

Partimos de considerar que distintas variables atraviesan y modifican la experiencia de ser joven, siendo el género y la clase social algunas de ellas. Entendemos el género como el cuerpo procesado por la sociedad y la cultura. En este sentido retomamos el concepto que remite producción y reproducción de las diferencias entre los sexos, procesos atravesados por relaciones de poder, generando desigualdades y relaciones de dominación. Scott (1996) explica que el género como categoría analítica es relacional, estos procesos de producción y reproducción deben analizarse a nivel simbólico, de significados, discursos, representaciones, y también, al nivel de las prácticas (Segato, 2003). Asimismo, el sostenimiento y transformación de representaciones y prácticas es mediado fuertemente por las instituciones (particularmente: familia, sistema educativo, mundo laboral) y ellas son productoras de subjetividades e identidades. Edad y género son base de clasificaciones sociales y estructuraciones de sentido.

Es necesario, entonces, presentar los marcos sociales históricamente desarrollados, por ello reconocemos en el contexto actual una mayor demanda social al Estado en la implementación de acciones específicas en materia de derechos, y en el cumplimiento de normativas y acuerdos internacionales establecidos, con fuerte presencia del movimiento feminista. No obstante, actualmente en Argentina, existen algunas políticas que denotan una perspectiva de género en sentido estricto orientadas al ámbito educativo (como por ejemplo, la normativa que regula la Educación Sexual Integral, aunque su aplicación es dispar según las jurisdicciones y las instituciones; o bien normativas que protegen los derechos de estudiantes embarazadas y madres); pero no abundan en lo referido al mundo del trabajo y a las responsabilidades de cuidado.

Desde este punto de partida pensamos las escuelas técnicas, es decir los discursos, prácticas y experiencias enmarcadas en estas instituciones específicas, dado que la incorporación de los saberes del trabajo imprime desde sus orígenes características intrínsecas a la modalidad que ameritan análisis específicos.

Desde comienzos del siglo XX, diversos agentes políticos, sindicales y de la sociedad civil generaron propuestas desde miradas sectoriales que articulaban los saberes excluidos de la matriz humanista de la escuela, con el objetivo de la formación de trabajadorxs calificadxs. En estas experiencias la formación era diferenciada según género: capacitaciones en máquina, electricidad, etc. para varones; y plástica, cocina, confección e higiene para mujeres (Barrancos, 1988). Las múltiples experiencias pedagógicas heterogéneas, donde se cruzaban saberes técnicos, con formación política y una matriz fuertemente espiritualista (Martinez y Garino,



2013) establecen desde la génesis de las instituciones un sujeto pedagógico específico y un primer mecanismo de segmentación a partir de la organización diferenciada por sectores de especialidad reflejando el patrón de división sexual del trabajo existente en el mercado laboral: la separación histórica de las áreas de conocimiento por género (Conde, 2013). Este imaginario fue configurando una matriz fundacional que influye sobre las representaciones y prácticas de directivos y docentes (León, 2009).

En este sentido, siguiendo configuraciones históricas, varones y mujeres suelen elegir ocupaciones típicas de acuerdo al género porque se ven atravesados por expectativas sociales, y por ende son entrenados en competencias también típicas de acuerdo a su género. De este modo las expectativas, competencias y la división sexual del trabajo se retroalimentan. En esta reproducción, lo que está en juego son las inequidades sociales: las posibilidades de inserción en trabajos diferenciados en términos económicos, de calidad del empleo y de reconocimiento social sesgados por género (Evans, 2006).

En cuanto a las expectativas de los jóvenes respecto de sus trayectorias post secundaria, algunos estudios develan una primera diferenciación que deviene del valor del título técnico para la inmediata inserción laboral. Algunos antecedentes muestran la necesidad de pasar por la escuela secundaria para conseguir trabajo y la urgencia de entrar en el mercado laboral de manera rápida, como rasgo característico de los varones, pero no se observa de forma tan fuerte entre las mujeres, que priorizan la continuidad de los estudios universitarios, ello se explica desde el mandato de “proveedor” y “sostén”, que obedece a la idea de masculinidad hegemónica (Frutos Balibrea, 2010; Pérez Moreno, 2012). Otros, como los estudios del INET-SEGETP<sup>3</sup>, muestran que el 87,6% de los estudiantes del último año al momento del censo realizado en 2009 manifestaba continuar estudiando (90,9% agropecuaria y 82,1 % mecánica).

En cuanto al mercado de trabajo, investigaciones analizan los procesos de gestión productiva y del personal que tienen lugar en las empresas, encontrando que la única valoración negativa explícita respecto del trabajo femenino refiere a la pérdida de productividad atribuida a la licencia por maternidad, aludiendo que la búsqueda y capacitación para cubrir la licencia - de la que se hace cargo el Sistema de Seguridad Social- implica esfuerzos y gastos extras para la empresa. De esta manera, muestran una de las discriminaciones que sufren las mujeres a la hora de buscar un empleo (Rojo Brizuela y Tumini, 2008).

<sup>3</sup> SEGETP: Sistema de seguimiento de egresados de las Escuelas Técnico Profesional de Nivel Secundario (Instituto Nacional de Educación Técnica -Ministerio de Educación).

A su vez, otro punto de discriminación refiere a la supuesta falta de capacidad de las mujeres, por el mero hecho de serlo, para realizar ciertas tareas (especialmente aquellas vinculadas a la fuerza física, tradicionalmente asociadas a lo masculino) y, por el contrario, la alta valoración de las mujeres para tareas que requieren prolijidad y atención a los detalles (Faur y Zamberlin, 2008).

Hasta aquí algunas de las investigaciones que aportan para este estudio. En el siguiente apartado se analizan las características de la matriz productiva de la provincia, para luego analizar incidencia o influencias de las mismas en las expectativas que lxs actores seleccionados elaboran respecto de los procesos de formación y de inserción laboral de sus estudiantes.

### 3. Breve caracterización socioeconómica y educativa de la provincia de Neuquén

La Provincia del Neuquén se caracteriza por ser una provincia relativamente joven, constituyéndose como tal en 1955. Desde su origen se plantea la conformación de un Estado provincial con la aparición de un fuerte liderazgo político representado por el MPN (Movimiento Popular Neuquino), que asume un discurso en pro de un federalismo económico y político, contribuyendo a una identidad provincial que aún hoy pervive. Es una provincia con alta presencia del estado a la vez que protagonismo de una gran cantidad de organizaciones sociales (primeras puebladas en los 90, movimientos de fábricas recuperadas, movimientos feministas, sindicatos docentes, etc.) que están muchas veces en puja con las políticas propuestas (Martínez, 2018).

En lo económico, sentó las bases de su desarrollo en tres actividades: la agricultura bajo riego, la producción energética y la explotación de recursos hidrocarburíferos, por lo tanto, puede entenderse su modelo de crecimiento como “exógeno de extracción y servicios” asimilable a un capitalismo de enclave, con fuerte presencia del sector servicios (Garino, 2019).

La actividad económica que tiene mayor peso en términos de valor en la economía es la extracción de petróleo y gas, cuya participación en el Producto Bruto Geográfico (PBG) a valores constantes alcanzó en el 2016 el 33,2%<sup>4</sup>, al mismo tiempo existe una escasa innovación y diversificación de otras actividades productivas de la economía provincial (Landriscini, 2017). Esta actividad se viene desarrollando intensivamente desde los años '70, y en la actualidad se ha incorporado la hidrofractura (fracking) como método de explotación en la formación Vaca

---

<sup>4</sup> Dirección Provincial de Estadística y Censos Provincia del Neuquén

Muerta, reconfigurando las condiciones laborales y las demandas de la formación de la fuerza de trabajo para el sector (Garino, 2019).

Por su parte, la agricultura –que se compone mayoritariamente por producción frutícola (35%)- aporta sólo un 1% al Producto Bruto Geográfico (PBG). Este sector hace ya varios años que se encuentra en crisis por problemas de competitividad, concentración de la cadena productiva, creciente reducción de los espacios para cultivos a causa del desarrollo del mercado inmobiliario y del avance de la industria petrolera (Acacio y Svampa, 2017).

Este modelo económico primarizado se traduce en un mercado laboral poco diversificado, en el cual que el grueso de la masa trabajadora se concentra en la rama servicios, en muchos casos dependientes del Estado provincial<sup>5</sup>.

En lo que respecta a la educación, en alguna medida la posición federal planteada anteriormente podría ilustrarse a partir del rechazo que tuvo la implementación de la Ley Federal de Educación en los 90 por parte de la legislación de la provincia, en el marco de grandes resistencias sociales y especialmente con el liderazgo del gremio docente. Un dato significativo es que desde 2016 se está elaborando el diseño curricular de las escuelas secundarias de la provincia (que incluye el de las escuelas técnicas), a partir de una alianza entre el Consejo Provincial de Educación (CPE) y el gremio, con apoyo de la Universidad.

Además, en la Provincia del Neuquén en 2016 había 23 Escuelas Secundarias Técnicas (EST) (de las cuales 22 eran estatales y 01 privada) y 5 Escuelas de Producción Agropecuaria (EPEA), es decir, con orientación en Agropecuaria. De todas ellas, 12 se encontraban en el aglomerado Neuquén-Plottier.

Según el Relevamiento Anual 2016, realizado por la Dirección Provincial de Planeamiento Educativo del Consejo Provincial de Educación, de los 20.051 estudiantes que cursaban en esta modalidad en 2016, el 64% eran varones y el 36% mujeres. A su vez, los varones eran mayoría en las escuelas con orientaciones en ciencias aplicadas y tecnologías, mientras que la distribución según género se equiparaba o las mujeres eran mayoría en las escuelas de producción agropecuaria (salvo alguna excepción).

---

<sup>5</sup> En el Aglomerado Neuquén-Plottier, durante el tercer trimestre de 2017 el 48% de lxs ocupadxs se desempeñaba en esta rama de actividad, de los cuales el 31% trabajaban en la administración pública. A este sector le sigue en importancia el comercio (16,8%) y la construcción (12%), mientras que en el sector primario (que incluye trabajadorxs del sector hidrocarburífero- se ocupa el 7,2% de la fuerza de trabajo (EPH-INDEC).

## Caracterización laboral y educativa de lxs jóvenes en la Provincia de Neuquén

Las características del mercado de trabajo, afectan de forma diferenciada a los diversos grupos sociales, en el caso de lxs jóvenes tienen patrones de inserción propios, constituyéndose en uno de los grupos poblacionales con mayores registros de desempleo y de informalidad.

Según datos de la Encuesta Permanente de Hogares de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina (EPH-INDEC), en el Aglomerado Neuquén – Plottier, durante el tercer trimestre de 2017, en cuanto a la tasa de actividad sólo el 42,4% de lxs jóvenes de 18 a 24 años estaban trabajando o buscando activamente un empleo, mientras que para lxs jóvenes de 25 a 29 años esta tasa era del 77,9% y la de lxs adultxs restantes del 64%. Las diferencias también eran evidentes en cuanto a la tasa de desocupación, que alcanzaba al 10,8% la de lxs jóvenes adolescentes, mientras que la de lxs jóvenes adultxs era del 7,8%, y era más baja en lxs adultxs (5,3%).

Además, en su mayoría lxs jóvenes ocupadxs se concentraban en el área Servicios (34,3%), en el Comercio (22,5%) y el Servicio Doméstico (11,9%), y presentaban una mayor participación que lxs adultxs en áreas claves como actividades primarias (8,4%), la industria manufacturera (8,6%) y la construcción (9,0%) (según EPH-INDEC, tercer trimestre de 2017).

Al analizar la situación de informalidad de lxs asalariadxs, lxs jóvenes también se encontraban en desventaja respecto a lxs adultxs, tanto a nivel nacional donde la mitad de los trabajadores en relación de dependencia no tenían descuentos jubilatorios (50,8%), como en el Aglomerado Neuquén – Plottier (30,4%) (según EPH-INDEC, tercer trimestre de 2017).

Con respecto al sistema educativo, en Neuquén más del 80% de lxs estudiantes se encontraba en el sistema público. A la vez, según datos de EPH (INDEC) en el tercer trimestre de 2017 en el Aglomerado Neuquén – Plottier, se percibía un incremento de lxs jóvenes que habían terminado la secundaria, tal es así que el 71,9% de la población de 24 años a 29 años poseía secundario completo y más. Este porcentaje se incrementaba para el caso de las mujeres, alcanzando al 80,8%, mientras que para los varones era del 63,2%.

En el caso de lxs jóvenes de 18 a 23 años, el 50% tenía hasta secundario incompleto (por su edad teórica deberían estar finalizando o haber finalizado el nivel medio). Este porcentaje era más elevado para los varones que para las mujeres (55,1% y 44,9% respectivamente). Cabe destacar que muchxs se encontraban terminando el secundario: en la provincia ha crecido notablemente las escuelas de jóvenes y adultos destinadas a jóvenes con más de 16 o 18 años.

#### 4. Aspectos metodológicos

Como se planteó en la introducción, estos hallazgos se enmarcan en el Proyecto de investigación C127 de la FACE-UNCo “Escuela secundaria y trabajo en la provincia de Neuquén: dispositivos de formación, experiencias escolares y trayectorias juveniles”, En este, estudio se planteó un objetivo específico orientado a analizar la (re)producción de las desigualdades de género en la ETP. Se realizó desde un abordaje cualitativo, y en el caso concreto que se presenta se trató de un análisis en casos que abarcó distintos tipos de subunidades de análisis: lxs docentes (preguntándonos por su capacitación en género y sus expectativas en relación a estudiantes varones y mujeres) y lxs estudiantes (indagando sus modos de participación en determinadas acciones institucionales, sus expectativas y experiencias desde una perspectiva de género).

En función de las características de la matriz productiva local (predominancia del sector hidrocarburífero) y del peso que ha tenido el sector agropecuario y que aparece como un sector a desarrollar desde la política pública enmarcado en el complejo frutícola Alto Valle, se seleccionaron 3 escuelas secundarias técnicas con especialidades orientadas estos sectores productivos, siguiendo como criterio de diferenciación –a fin de potenciar las comparaciones– también la composición por género de la matrícula<sup>6</sup>.

Se seleccionó una escuela secundaria técnica (en adelante EST) con orientación en electromecánica (EST A), una con orientación en química (EST B) y una con orientación agropecuaria (EST C). En un caso se priorizó una matrícula mayor de varones, en otra una mayor de mujeres, y en otra una distribución de género equitativa. Mientras las EST A y la EST B ofrecen especialidades orientadas al sector hidrocarburífero, la EST C al sector agropecuario.

Las técnicas de construcción de datos utilizadas fueron: a) Entrevistas semi-estructuradas a equipos directivos y docentes de las instituciones seleccionadas en función a la participación en la articulación de las instituciones educativas con el mundo del trabajo (encargadxs de pasantías, prácticas profesionalizantes, etc.), roles institucionales de relevancia en el marco de cada especialidad (profesorxs de taller o laboratorio, coordinación de la especialidad); referentes para la institución en el abordaje de distintos temas vinculados a la problemática de género. A su vez, se priorizó el trabajo con docentes que tuvieran una antigüedad y una carga horaria considerable en las escuelas, de manera tal que tuvieran una percepción amplia sobre distintos aspectos relevantes para la indagación; b) Grupos Focales con estudiantes de 6° año

<sup>6</sup> Dado que en este artículo sólo retomamos las voces de estudiantes y docentes de escuelas técnicas, a continuación, comentamos las decisiones metodológicas referidas a estas instituciones educativas.

(agrupadxs por género) para relevar percepciones sobre sus procesos educativos y sus expectativas de formación e inserción laboral; y c) Encuestas a estudiantes de 4° año de las escuelas técnicas. El trabajo de campo se realizó entre agosto y noviembre de 2017. Se realizaron 9 entrevistas a docentes, 6 grupos focales con alumnxs y 120 encuestas<sup>7</sup>.

#### 4.1 Caracterización de las Escuelas Secundarias Técnicas seleccionadas

La EST A de Neuquén Capital es una escuela técnica industrial, pública y tradicional, que se encuentra en el centro de la localidad, referente de la formación técnica de la provincia. Creada a mediados de los 40, fue ENET (Escuela Nacional de Educación Técnica) hasta la descentralización. Las especialidades que ofrece son Técnico Mecánico, Técnico Mecánico Electricista (Electromecánica) y Maestro Mayor de Obras. En el turno vespertino ofrecen el sistema dual<sup>8</sup> que otorga los títulos de Técnico Mecánico Dual y Auxiliar de Mantenimiento de Equipamiento Técnico.

La EST B es una escuela secundaria técnica pública, creada en los 90, que otorga como única titulación la de Técnico en Química. Está ubicada al oeste de la ciudad de Neuquén.

La EST C es una escuela secundaria agrotécnica pública que expide el título de Técnico agropecuario, con orientación animal o vegetal. Creada en 1990, en el marco del Programa de Expansión y Mejoramiento de la Educación Técnica Agropecuaria (EMETA), hasta que se incluyó en el sistema educativo provincial. Está ubicada en una zona que anteriormente era de chacras y cuenta con un espacio de plantaciones y corrales dentro de la institución. Se plantea como eje del proyecto institucional la producción agropecuaria, que reconocen en crisis (por las problemáticas que atraviesa el sector en la zona).

Respecto de lxs estudiantes, en 2017 la EST A tenía 1311 alumnxs, de los cuales 945 eran varones y 366 eran mujeres (es la escuela técnica con mayor matrícula de la provincia). La EST B, por su parte, tenía 709 estudiantes, de los cuales cerca de 2/3 eran varones (457 varones y 252 mujeres), a pesar de lo cual, en las entrevistas y grupos focales, se percibía que la cantidad

<sup>7</sup> De estos objetivos, en este artículo sólo recuperamos las expectativas de formación y de inserción laboral de estudiantes, tanto desde la voz de lxs jóvenes como desde lxs docentes, por lo que utilizamos los datos construidos a partir de los grupos focales con estudiantes de 6° año y las entrevistas semi-estructuradas a docentes.

<sup>8</sup> Consiste en dos años de formación técnica específica para estudiantes que tengan cursado hasta 3° año inclusive, con la particularidad de adeudar entre 3 o 4 materias. Fue pensado para aquellxs estudiantes excluidos del sistema educativo.

de estudiantes varones y mujeres era pareja (50%-50%). La EST C tenía una matrícula total de 461 estudiantes, con una composición por género bastante homogénea (50%-50%).

En las escuelas (especialmente en la B y en C) se plantea que la composición de la matrícula cambió en los últimos años, aumentando la cantidad de estudiantes mujeres, lo cual se condice con las investigaciones analizadas que plantean un incremento de la matrícula femenina en las ETP, aunque este incremento no es parejo en todas las especialidades, sino que se encuentran algunas más masculinizadas que otras (Bloj, 2017).

En la EST C comentaban acerca del incremento de mujeres en la institución, que se plantea como un factor que permite otra mirada hacia adentro de la institución en relación a una perspectiva más igualitaria de género.

Institución	Especialidad	Sector	Matricula <sup>9</sup>	
			Varones	Mujeres
EST A	Electromecánica	Hidrocarburífero	72%	28%
EST B	Química	Hidrocarburífero	64%	36%
EST C	Vegetal y Animal	Agrario	47%	53%

Cuadro 1. Características de las instituciones de la muestra.

## 5. Expectativas de lxs docentes respecto de la formación y la inserción laboral de lxs egresadxs

Respecto de las expectativas de formación y de inserción laboral de lxs egresadxs de las escuelas, lxs docentes expresaban que algunxs al finalizar el nivel buscan trabajo, otrxs continúan estudiando (algunas docentes de la EST B indicaban que las mujeres son las que estudian) y otrxs combinan estudios y trabajo. En la EST C planteaban que, a la hora de definir estrategias a futuro, mientras que en las mujeres es más influyente el acompañamiento familiar y la situación social, los varones toman las decisiones de manera más solitaria.

<sup>9</sup> Los valores relativos expresados corresponden a la matrícula de estudiantes del año 2017.

En los varones por ahí se da más de que, se aparten un poco de todo y hagan más la suya, o sea, el que quiere estudiar que se mande a estudiar sólo, como pueda, y el que quiere trabajar que lo haga. (...) He visto menos flexibilidad en los hombres para que les digan qué es lo que tienen que hacer. O de que son capaces. Ahora que lo decís, las mujeres, me parece que sí influye más el acompañamiento social, familiar, que en los varones. (EST C\_4. PROFESOR ESPECIALIDAD)

Lxs docentes de la EST B comentaban que a veces eligen carreras cortas que permitan una salida laboral rápida, y que muchas veces sucede que, si bien comienzan la universidad, algunos adeudan materias del secundario, o bien les resulta muy difícil el nivel superior, por lo que abandonan los estudios. En la EST A decían que muchas veces las carreras elegidas no se vinculan a las especialidades cursadas en el nivel secundario. En este aspecto, no se identifican especificidades en función del género.

En lo que a inserción laboral de lxs jóvenes respecta, en las EST A y B planteaban, dadas las especialidades que ofrecen, que muchxs egresadxs (tanto varones como mujeres) tienen como objetivo la inserción laboral en empresas petroleras. En este sentido, consideraban que, si bien muchos varones lo logran, las mujeres encuentran mayores dificultades para insertarse en el sector, por lo que a pesar de que existe una mayor integración de las mujeres en el trabajo y que están ganando terreno dentro de la educación técnica, aun se visualizan desigualdades de género.

Socialmente está instalado que hay trabajos que están más destinados a los varones a nivel social, lo cual no comparto, pero... (...) obrero en un pozo de petróleo. Muchos de nuestros alumnos acceden o han accedido muchas veces como primer trabajo a ese, que es un trabajo rudo, difícil y bueno, me parece que es bastante sexista, no sé... tengo conocimiento de muchos egresados nuestros que van a trabajar a los pozos de petróleo casi cuando egresan, pero no de chicas por ejemplo que hagan eso. (EST A\_1. EQ DIRECTIVO\_MUJER)

En este sentido, argumentaban que, en los procesos de reclutamiento de las empresas, algunas veces seleccionan preferente o exclusivamente varones (empleados o pasantes), ya que las mujeres jóvenes se encuentran en edad reproductiva, por lo que la posibilidad de que queden embarazadas se convierte en un obstáculo para el acceso al mercado de trabajo.

“Preferimos hombres por la maternidad”, ese es el gran obstáculo, la maternidad, a mí me ha pasado antes de dar clases en una empresa me pidieron, que no podía porque tenía hijos por ejemplo (...). Yo creo que está orientado por la parte económica, es un gasto para la empresa. (EST A\_3. PROFESORA ESPECIALIDAD)



Siempre que he visto que se necesita Técnico Químico, cuando vas, “No, era hombre”. Cuando salí de la escuela y anduve buscando trabajo con este título, me dijeron que no, porque lo veían al hombre como que era más eficaz que la mujer, que después la mujer cuando tiene hijos empieza a faltar, se ve un pensamiento muy machista. (EST B\_2. PROFESORA ESPECIALIDAD)

Estas percepciones de lxs entrevistadxs, se encuentran en línea con investigaciones que, como se comentó, atribuyen como valoración negativa en términos de productividad de las mujeres en las empresas las responsabilidades vinculadas al embarazo y la maternidad (Rojo Brizuela y Tumini, 2008).

Sin embargo, reconocían que, si bien el sector hidrocarburífero es un rubro masculinizado, existen puestos de trabajo en los que sí se emplean las mujeres (laboratoristas, control de calidad) y son seleccionadas para ciertos puestos de trabajo en función de cualidades atribuidas específicamente al género femenino (aplicadas, prolijas, meticulosas).

Nuestras abanderadas son mujeres, y hace rato que vienen siendo mujeres. Y eso te demuestra que son las chicas las que tienen mejores promedios, había una nena que empezó a trabajar en XX (nombra empresa) después de la pasantía, de hecho, hay tres alumnas ahí. Yo no creo que haya problemas. El técnico químico es más de los laboratorios. (EST B\_1. EQ DIRECTIVO\_VARON)

En las empresas se interesan por las mujeres por una cuestión de que se dice y que sí, es verdad, que es más meticulosa, (...) es más atenta, es más, entonces para algunos trabajos un poco más meticuloso quieren mujeres, de hecho, dicen preferimos mujeres porque son más detallistas. Entonces, para un control de calidad, por ejemplo, enroscar, están apuntando y viendo a una mujer. (EST A\_3. PROFESORA ESPECIALIDAD)

En ciertas áreas tiene que haber un porcentaje creo que en el petrolero un 30 y algo por ciento. Hoy en la industria petrolera hay muchas mujeres trabajando. Yo calculo que habrá lugares que como mujer no, pero sí hay chicas que manejan camiones, chicas que hacen controles de campo, no sé si perforando, lamentablemente no conozco, pero sí tengo referencias de chicas que trabajan, mujeres. (...) Para el área técnica tenés muchos trabajos, no es necesario digamos perforar, podes hacer control de algo que está haciendo un hombre, lo puede hacer una mujer. (EST A\_2. PROFESOR ESPECIALIDAD)

Estas apreciaciones respecto de puestos de trabajo que, en ramas de actividad masculinizadas, podrían ocupar las mujeres, remiten a lo planteado por indagaciones que muestran que la segregación por género de ocupaciones encuentra sustento en supuestas diferencias corporales: los trabajos que precisan de fuerza física son realizados por varones, mientras que las ocupaciones para las mujeres son aquellas que requieren atención a los detalles (Faur y Zamberlin, 2008). Esto mismo era planteado por docentes de la escuela agropecuaria ya

que en la EST C veían al sector agropecuario como masculinizado, entonces las inserciones laborales posibles para mujeres son en función de ciertos atributos considerados naturales:

En los galpones de empaque se ocupan muchas mujeres porque son mucho más delicadas y atentas en el... yo trabajé en un galpón de empaque y las mujeres para embalar son mejores. (...) Al varón no le importa, o es más bruto, puede trabajar en otras cosas. (EST C\_3. PROFESOR ESPECIALIDAD)

En la EST B, además, comentaban que las posibilidades de inserción laboral en la zona son escasas, ya que el título secundario no alcanza para obtener un empleo de estas características, dado que egresadxs de carreras de nivel superior son más atractivxs para las compañías.

Creo que la escuela técnica no es lo que era años atrás. Tiene que ver con tanta pérdida de clases que salen preparados a medias. Y eso los complica a la hora de buscar trabajo. El secundario, además, no le alcanza a nadie. (EST B\_2. PROFESORA ESPECIALIDAD)

A servicios petroleros. Hay análisis de suelos, de agua, pero después hay pocas fábricas como cerámicas que podrían llegar a contratar técnicos (...). Y las petroleras, un técnico no les sirve mucho. Necesitan gente más capacitada. Técnico químico, además de que hay muchos, y entre contratar un técnico químico y pagar un poco más por un ingeniero, contratan ingenieros. (EST B\_2. PROFESORA ESPECIALIDAD)

Finalmente, en este contexto, desde ambas escuelas visualizaban a lxs egresadxs en el comercio, en servicios y en la docencia, tanto para varones como para mujeres en las EST B y C, como predominantemente para mujeres en la EST A.

Muchos estudiantes, porque el título de técnico te habilita a la docencia, entonces eso también. Tenemos compañeras que fueron nuestras alumnas el año pasado. (EST B\_2. PROFESORA ESPECIALIDAD)

Después alguno que se va a trabajar, más que nada los chicos, que tienen algún familiar que los metió acá o allá, los varones, y los otros que vienen a trabajar en educación, y ahí se las ve más a las chicas, en educación. (...) Ellos vienen con la idea de que después van a trabajar en el petróleo, y la verdad es que de los Técnicos Químicos que yo he visto, después pasa un año, medio año y los ves trabajando en educación. (...) y el resto en seguridad, en algún comercio o tienda. (EST B\_3. PROFESORA ESPECIALIDAD)

## 6. Expectativas de lxs estudiantes respecto de su formación e inserción laboral

### 6.1. Expectativas de formación

En lo que a expectativas a futuro respecta, de las alumnas de la EST A que participaron en el grupo focal, ninguna tenía pensado estudiar carreras relacionadas con la especialidad cursada, sino que barajaban carreras como psicología, diseño de interiores, enfermería, educación física, etcétera, es decir, elegían campos laborales más feminizados. Sin embargo, destacaban como obstáculo la falta de recursos económicos para solventar los gastos de estudio. Por eso, algunas de ellas dudaban respecto de estudiar o trabajar, o llevar a cabo ambas actividades.

Por el contrario, entre las expectativas de formación de los varones aparecían carreras vinculadas a los saberes de la escuela técnica, tales como ingeniería y tecnicaturas sobre mecánica automotriz y petróleo.

En la EST B lxs estudiantes proyectaban continuar carreras vinculadas al campo de la especialidad de la escuela (Tecnicatura en Laboratorio, Medicina, Ingeniería Química, Bioquímica, Agronomía, Ingeniería en Petróleo).

Entonces, si bien las dos escuelas habilitan la inserción laboral (inmediata a la finalización o diferida por la continuidad de estudios superiores) en el sector hidrocarburífero, en el caso de las mujeres de la EST A, que forma en un oficio altamente masculinizado, la formación recibida aparecía como un paréntesis en la vida de estas jóvenes, y la educación superior se constituía como un reordenamiento de sus proyecciones laborales en campos más feminizados. En cambio, en la EST B, la formación en química, si bien puede permitir la inserción en un sector masculinizado como el hidrocarburífero, habilita puestos de trabajo un tanto más feminizados dentro de éste (laboratoristas, por ejemplo), y se relaciona con carreras de nivel superior en campos más feminizados (medicina, bioquímica, etcétera).

Finalmente, en la EST C, en general, tanto varones como mujeres si bien expresaban expectativas de continuar estudiando, no había gran vinculación entre las carreras elegidas y la orientación de la escuela. Posiblemente, esto se vincule a la crisis que enfrenta el sector agropecuario en la zona, en un contexto productivo fuertemente orientado al sector servicios y al hidrocarburífero.

Se puede retomar, entonces, lo que se plantean Sepúlveda (2017) respecto de que las bases socioculturales construidas en los procesos de socialización de género, tienden a fortalecer las relaciones sociales de género, favoreciendo la elección de ciertas alternativas (por ejemplo, educativas y/o laborales) y obstaculizando otras. Estas bases socioculturales afectan la

elección de carreras de nivel superior, tendiendo a generar que las mujeres elijan ciertas carreras y los varones otras, de manera tal que, las mujeres que cursaron el secundario en una escuela con una especialidad fuertemente masculinizada como la EST A tiendan, luego de finalizar el nivel, a una reorientación de sus trayectorias educativas en lo que a especialidad formativa refiere es decir que el periodo de formación como un paréntesis en sus vidas, asistiéndose a una reproducción tardía de la división por género, que no se mitiga por el paso por la ETP. La división sexual del trabajo, como mandato cristalizado en el imaginario en tanto aquello deseable y esperable para mujeres y varones, se sostiene.

## 6.2. Expectativas de inserción laboral

Por último, en relación con las expectativas acerca de sus inserciones laborales futuras, los varones de la EST A se visualizaban en trabajos vinculados a la especialidad, y sostenían que ser ingenieros les permitiría acceder a un trabajo menos explotado, y que podrían ocupar puestos de supervisión y dirección.

Y acá siendo Ingeniero uno piensa en supervisar un equipo, no estar haciendo trabajo negreado, estar sentado y organizando. (EST A\_G.FOCALVARONES)

Además, identificaron como obstáculos para sus inserciones laborales la competencia, la excesiva demanda, la poca oferta de trabajo y la devaluación de las credenciales educativas según el tipo de educación secundaria (general o técnica) recibida.

Las mujeres de esta escuela, en cambio, planteaban mayores inseguridades en el plano laboral, y establecieron como obstáculo para sus inserciones la devaluación de las credenciales educativas, la competencia, el acomodo, la falta de experiencia, la discriminación por aspecto físico y sector social, así como las diferencias de puestos según género, sin importar las capacitaciones que tuvieran.

Tenés que insistir e insistir, viste. (...). Currículums acá, acá, acá, hasta que te llaman. (...) Yo supongo que el hecho de ser mujer o varón, todo depende del trabajo. Por ejemplo, en las empresas supongo yo que a los hombres los mandan más a hacer mantenimiento y las mujeres siempre oficina, manejan la plata, administración. (EST A\_G.FOCALMUJERES)

No queremos manejar papeles, pero ellos van y te mandan a manejar papeles y es como que no vale el título. (EST A\_G.FOCAL MUJERES)

Si querés entrar a una empresa petrolera, tenés que mandar, mandar, mandar y después te llaman. (...) Hay mucha gente buscando trabajo, y no sabés si vas a quedar o no (...) Siempre entra primero el hijo de, que vos que estudiaste... (...) Yo creo que debe ser por el sector social del que venís también. Si sos de un sector social bajo yo creo que no te toman. (...) Yo veo ahora que las mujeres están mucho más metidas en todo lo que es las empresas y todo eso. (EST A\_G.FOCAL MUJERES)

Recién egresás y te piden experiencia. Mínimo 5 años de experiencia, y vos decís 'yo recién salgo', ¿cómo querés que tenga 5 años de experiencia?' (...) Yo llevé el currículum y me dijeron 'tenés que tener alguien acá, aunque sea de limpieza, sino no entrás'. (...) Si una chica vive en una toma y viene de una familia humilde, y se nota en su persona, yo creo que no te toman en una tienda del centro (...) Hay muchos trabajos que van mucho también por la cara, si sos linda, sos fea, sos gorda, sos flaca. (EST A\_G.FOCAL MUJERES)

Se puede pensar, que las mujeres veían que, aun con las mismas credenciales educativas que sus pares varones, en ramas productivas altamente masculinizadas como la petrolera, encuentran mayores dificultades para insertarse laboralmente (Conde, 2013). Las dificultades que esperaban encontrar estas jóvenes, se vinculan con el comportamiento de los indicadores del mercado de trabajo: a pesar de las certificaciones educativas equivalentes a la de sus pares varones, la tasa de feminidad en la industria se mantiene estable, en cambio aumenta la representación relativa de mujeres en servicios.

Esta necesidad de tener contactos para conseguir un empleo también aparecía en los relatos de las estudiantes de la EST B, e incluso explicaban que en algunos casos el capital social pesaba más que la credencial educativa:

A mí me gustaría conseguir un trabajo relacionado al título, es re difícil pero bueno. Conozco algunos que han entrado a empresas pero es por acomodo, porque tienen familiares que van a esas empresas, no es más que nada porque tenés un título. (EST B\_G.FOCAL MUJERES)

A su vez, tanto varones como mujeres tenían como horizonte laboral empleos en blanco y con salarios elevados. Además, si bien varios varones planificaban continuar estudiando solamente, querían trabajar para tener dinero para sus gastos y no depender tanto de sus padres o madres.

Lxs alumnx de la EST C, por su parte, planteaban que las dificultades de inserción laboral se vinculan al desempeño, capacidad y posibilidad familiar de sostener económicamente diversas trayectorias de inserción postsecundaria.

## 7. Conclusiones

Como planteamos en este trabajo, las propuestas educativas de las escuelas técnicas neuquinas no han sufrido transformaciones en ninguna de las dos leyes nacionales (Ley Federal de Educación 24195/03 y Ley de Educación Nacional 26206/06), sin embargo, los cambios en el contexto productivo y social, operan con fuerza en los sentidos que van construyendo lxs actores a lo largo del tiempo.

Entendemos que el contexto socioproductivo y las dinámicas y posibilidades que ofrece cada sector se constituyen en marcos para los procesos de inserción laboral juveniles, así como para las decisiones vinculadas a la búsqueda de trabajos en ellos y/o a la prosecución de estudios superiores en ciertos campos (en tanto inserción laboral diferida en el tiempo), incidiendo en las expectativas que lxs jóvenes y adultxs en general, y de las instituciones educativas en particular.

Docentes de la institución vinculada al sector agropecuario (EST C) reconocen la escasez de demanda trabajadorxs existente en el sector. Los estudios regionales explican que efectivamente, hace ya varios años que se encuentra en crisis, afectado por reducción de los espacios para cultivos como consecuencia del avance de la industria petrolera y del desarrollo del mercado inmobiliario, problemas de competitividad y creciente concentración oligopólica, enmarcado en políticas públicas ineficientes para el sector. Esta situación del contexto tensiona los proyectos institucionales, y genera que el sector agropecuario no aparezca como horizonte laboral deseado o probable, desde la óptica de docentes, directivxs y estudiantes.

Respecto del sector hidrocarburífero, su importancia en la matriz productiva local y las condiciones laborales que ofrece (elevados niveles salariales, empleos estables y protegidos), se constituye como un horizonte laboral deseado para muchxs. En este sentido, la inserción laboral en el sector aparecía en los discursos de lxs entrevistadxs (tanto jóvenes como adultxs) de las instituciones educativas orientadas a este sector analizadas (EST A y EST B). Ahora bien, estas expectativas variaban en función del género.

En cuanto a las expectativas que lxs docentes tenían respecto de la formación y de la inserción laboral de lxs egresadxs: lxs docentes de las escuelas orientadas al sector hidrocarburífero decían que muchxs egresadxs tienen como horizonte laboral el mundo del petróleo y del gas, y visualizaban que mientras muchos varones lo logran, las mujeres encuentran mayores dificultades para insertarse en el sector (ya que muchos puestos son exclusivos o preferentemente para varones), destacando las desigualdades de género propias

del sector. A pesar de esto, en algunos casos sostenían la existencia de puestos de trabajo para los que reclutan mujeres, como consecuencia de ciertas cualidades atribuidas específicamente al género femenino (aplicadas, prolijas, meticulosas). Además, en la EST B (y en menor medida en la EST A), consideraban que se asiste a una devaluación del valor del título secundario en general y de técnico químico en particular para las empresas petroleras, lo cual genera que lxs egresadxs se empleen en comercios y en la docencia en escuelas técnicas especialmente.

En la EST C también planteaban que el sector agropecuario es un rubro masculinizado, y en algunos casos vinculaban las inserciones laborales posibles para mujeres con ciertos atributos considerados naturalmente femeninos. Además, destacaban la crisis que enfrenta el sector en general, lo cual dificultaba los procesos de inserción laboral en él.

Respecto de lxs estudiantes y sus expectativas de formación y de inserción laboral para los varones tenían un peso fuerte la inserción laboral directa y/o la continuidad educativa en carreras vinculadas a la especialidad de las EST A y la EST B. Para las mujeres, en cambio, adquiría mayor relevancia la continuidad educativa, pensando la prosecución de estudios superiores o bien desvinculada de la especialidad de la escuela (EST A), o bien enmarcada en el campo de la especialidad de la escuela (EST B), planteándose entonces en el primer caso como “corrección” de la especialidad elegida en la selección de las carreras de nivel superior, de manera tal de reorientar sus inserciones laborales posteriores (lo que pone de manifiesto las mayores dificultades que enfrentan las mujeres para insertarse en ramas masculinizadas, aun contando con las mismas credenciales que los varones). Por esto mismo, en el caso de los varones de las EST a y la EST B se observaban elecciones acumulativas.

En el caso de la EST C, en un contexto de crisis del sector y de las oportunidades laborales que ofrece, tanto varones como mujeres no consideraban continuar carreras superiores o insertarse de manera inmediata en trabajos vinculados al rubro agropecuario.

En síntesis, la división sexual del trabajo en el mercado laboral muchas veces opera también en el sistema educativo, como mandato cristalizado en el imaginario en tanto aquello deseable y esperable según relaciones de género, y se puede afirmar que las limitantes se reflejan en las proyecciones post secundario que lxs jóvenes de ETP habían construido, así como en las expectativas que lxs docentes de las instituciones tenían respecto del futuro de lxs estudiantes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acacio, J. A. y Svampa, F. (2017). Hidrocarburos no convencionales y fracking: Estado, empresas y tensiones territoriales en la Patagonia argentina. *Cuestiones de Sociología*, 17. <https://doi.org/10.24215/23468904e038>.
- Barrancos, D (1988). *Las asociaciones gremiales y la capacitación laboral a finales del siglo XIX y principios del XX en Argentina*. Notas para la reconstrucción de su historia, Buenos Aires: CEIL- CONICET.
- Bloj, C. (2017). Trayectorias de mujeres Educación técnico-profesional y trabajo en la Argentina. CEPAL. *Serie Asuntos de Género*, 145. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/41230-trayectorias-mujeres-educacion-tecnico-profesional-trabajo-la-argentina>
- Conde, A. (2013). *Educación técnica y género en Uruguay: ¿Una realidad que se transforma?* (Tesis de Maestría) Universidad de la República, Uruguay. Recuperada de [https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/7668/1/TMS\\_Conde\\_Analaura.pdf](https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/7668/1/TMS_Conde_Analaura.pdf)
- Evans, K. (2006). Achieving equity through 'gender autonomy': the challenges for VET policy and practice [Lograr la equidad a través de la autonomía de género: los desafíos en la política y la práctica de la formación para el trabajo], *Journal of Vocational Education & Training*, 58 (4), pp 393-408.
- Faur, E y Zamberlin, N (2008). Gramáticas de género en el mundo laboral. Perspectivas de trabajadoras y trabajadores en cuatro ramas del sector productivo del área metropolitana de Buenos Aires. En M. Novick; S, Rojo y V. Castillo (Comps.) *El trabajo femenino en la posconvertibilidad. Argentina 2003-2007*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, pp. 45-83
- Frutos Balibrea, L. (2010). Identidad de género en las trayectorias académicas y profesionales de las mujeres; *RASE*, 3(3), pp. 336-356.
- Garino, D. (2019). El mundo del petróleo y del gas en Vaca Muerta. Reconfiguraciones de un sector en transformación; en Dossier Las (re)configuraciones del trabajo y el empleo en la Argentina actual; *REVIISE. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 13(13), pp. 193-210.
- Gallart, M.A. (2006). *La escuela técnica industrial en Argentina. ¿Un modelo para armar?* Montevideo: Cinterfor-OIT.



- INET (2011). *Censo nacional de último año de educación técnico profesional 2009: elección de estudios y expectativas juveniles*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación. Recuperado de [http://www.inet.edu.ar/wp-content/uploads/2012/11/VOLUMEN-Expectativas\\_elecciones\\_juveniles-ROJO\\_LINEA-DE-BASE.pdf](http://www.inet.edu.ar/wp-content/uploads/2012/11/VOLUMEN-Expectativas_elecciones_juveniles-ROJO_LINEA-DE-BASE.pdf)
- Landriscini, S. (2017). Reestructuración, productividad y flexibilidad laboral en los reservorios no convencionales de hidrocarburos. El caso de la Cuenca Neuquina. *Revista Saberes*, 9(2), 197-226.
- León, F. (2009). Mujeres y discurso pedagógico en la escuela técnica. En A. Villa (Coord.) *Sexualidad, relaciones de género y de generación. Perspectivas histórico-culturales en educación* (pp. 171-211). Buenos Aires: Noveduc.
- Martínez, S y Álvaro, B (2013). *Prácticas de trabajo y dispositivos de formación. Un caso de política pública: el PRODA Huertas neuquinas*. Ciudad de Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones.
- Martinez, S. y Garino, D. (2013). Articulación educación y trabajo en Argentina: una genealogía posible. En A. Hernández y S. Martínez (Dir.), *Investigaciones en la escuela secundaria. Política y trabajo* (pp. 47-70). General Roca: Publifadecs.
- Martinez, S. (2018). La provincia de Neuquén, historia, política, trabajo y educación. Escuela secundaria y jóvenes. En S. Martínez (Comp.) *Conversaciones en la escuela secundaria. Política, trabajo y subjetividad*. General Roca: Publifadecs.
- Pérez Moreno, E. (2012) El lugar de las alumnas dentro de una escuela técnica secundaria de la ciudad de Córdoba. *II Congreso Interdisciplinario Género y sociedad. Lo personal es político*. Córdoba, Argentina.
- Rojó Brizuela, S y Tumini L. (2008) Inequidades de género en el mercado de trabajo de la Argentina: las brechas salariales. *Revista de Trabajo: Nueva Época*, 4(6), 53-70
- Scott, J. W. (2008) Revisiting Gender: a useful category of historical analysis [Género: una categoría útil de análisis histórico] *American Historical Review*, 113 (5), 1053-1075
- Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género, entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Buenos Aires: Prometeo.
- Sepúlveda, L. (2017). La educación técnico-profesional en América Latina. Retos y oportunidades para la igualdad de género. *CEPAL - Serie Asuntos de Género*, (114), 11-26. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/41046-la-educacion-tecnico-profesional-america-latina-retos-oportunidades-la-igualdad>

